

*Nos rompimos en un acto de suerte*

Observaba su piel casi a contraluz,

A escondidas del miedo.

Dejábamos el humo en peligro de extinción;

Esparcirse interrumpidamente por la habitación

Donde conservarnos era un disparate.

La comunicación se hallaba en el pacto,

Donde el límite del bien y del mal

Explotaba a pasión.

Me abrí la valentía

Para dejar liberar el escozor que reitera la soledad.

Para poder encontrarme en los puntos de su cierre,

En la costra intravenosa de los recuerdos.

El estómago expandido,

El pecho pequeñísimo,

Como las ganas de amar en ambos casos.

Visceral y bífido.

Escalando mi traquea encontré que la falta de oxígeno;

<La que me presionaba los pulmones,

Como haciéndose hueco para abrazar al corazón>

No era opresión.

Era pasado.

Eras tu durmiendo sobre la cicatriz.

Era yo posada en tu pecho,

Aquella noche de Junio,

En una ventana abierta de Chamartín.

Subiste la persiana,

Abrir la ventana era dejar(nos)

Escapar la fragilidad de lo nulo que nos protegía como uno.

Presionamos la velocidad,

Para que obstruyendo el tubo de escape,

Saliéramos disparados entre gotas de gasolina.

Y ahora que el CO2 consume los pulmones del presente,

Hay una hoguera dentro de mi,

Intentando echar al okupa del desamor.

Nos rompimos en un acto de suerte.